

angustias de un adolescente que tiene ya al adulto agazapado. "Si no vino es porque no vino" se goza intensamente y nos deja la impresión de que Gudiño fue escritor desde su primera línea.

Marco Tulio Aguilera Garramuño

Cómo se hace una tesis

Eco compara las antiguas universidades y las actuales norteamericanas e inglesas —de élite—, con la universidad italiana, *universidad de masa*. A esta universidad de masa llegan estudiantes de todo tipo, de toda clase de escuela media, aun de institutos tecnológicos, donde nunca han llevado griego y latín, materias que ciertamente les hacen falta si entran al área de humanidades. Dentro de estas universidades de masa, como son las latinoamericanas, hay dos tipos de estudiantes: los que tienen dinero, viajan, van a festivales artísticos, frecuentan el teatro, el cine y los conciertos. Y *los otros*: los que trabajan, tienen dinero para gastar en libros, viven lejos de la universidad; a éstos nadie les ha dicho cómo se busca un libro en la biblioteca, ni en qué biblioteca.

Los consejos de este libro están dirigidos principalmente a estos *otros*

¹ Umberto Eco, *Come si fa una tesi di laurea* (le materie umanistiche) Tascabali Bompiani, 1981 (5a. ed.) 250 pp., Milán (1a. ed. 1977).

estudiantes con dos tipos de sugerencias:

—que se puede hacer una tesis digna a pesar de que el pasante se encuentre en una situación difícil;

—que se puede aprovechar la oportunidad de la tesis (aun si el resto del período universitario ha sido frustrante) para recuperar el sentido positivo y progresivo del estudio, no como reunión o acumulación de nociones o conceptos, sino como elaboración crítica de una experiencia, como adquisición de una capacidad (buena para la vida futura) de individualizar los problemas, enfrentarlos con método y exponerlos según ciertas técnicas de comunicación.

Así, pues, *Come si fa una tesi di laurea* no pretende explicar cómo se hace la investigación científica ni constituye una discusión teórico-crítica del valor del estudio. Es sólo una serie de consideraciones sobre cómo se llega a presentar al jurado un trabajo que se supone que tiene alguna relación con la disciplina en la cual se pretende obtener el título.

Umberto Eco no dice, por supuesto, qué poner en la tesis, sino en qué consiste una tesis de licencia o *compilación*, a diferencia de una tesis doctoral o de *investigación*. Y sugiere cómo elegir el argumento y pre-disponer el tiempo de trabajo; cómo conducir una investigación bibliográfica; cómo organizar el material; y cómo disponer físicamente lo elaborado. Esta última parte, aunque puede parecer la menos importante, es la más precisa, porque es la única para la que existen reglas bastante exactas.

Los ejemplos que da Eco son siempre para tesis de filosofía y letras, pero el libro puede servir incluso para los pasantes de ciencias políticas, derecho, etc. Y si se trata de tesis históricas o de teoría general, y no experimentales o de aplicación, el modelo debería servir también para economía, comercio y arquitectura, y quizá hasta para alguna de ciencias, pero el autor confiesa que sobre esto último no hay que fiarse mucho.

Eco insiste en que su libro no pretende resolver graves problemas de la estructura social y del ordenamiento jurídico de los países donde la tesis es un requisito. Por eso llega aun a recomendar, no sin humor, algunos consejos *ilegales*, como "pagar para que otro te haga la tesis", o de plano copiarla de una que haya sido hecha en otra universidad, siempre y cuando no esté publicada . . .

Así, el libro se dirige a los que (aún sin ser millonarios ni tener a disposición diez años para recibirse después de haber viajado por todo el mundo), con una razonable posibilidad de dedicar algunas horas diarias al estudio, quieren preparar una tesis que dé una cierta satisfacción intelectual y que también le sirva al autor después de recibirse. Y a los que, una vez que han fijado los límites del esfuerzo —por modestos que sean—, quieren hacer un trabajo *serio* (aunque sea sobre "revistas femeninas": basta fijar el tema de la investigación, los criterios de recopilación y los límites históricos).

Hacer una tesis significa: individualizar un tema preciso sobre el cual se recopilan datos y se ordenan;

reexaminar el tema a la luz de éstos; organizar todas las anteriores reflexiones; y redactar el trabajo de tal manera que quien lo lea entienda lo que se quiso decir y pueda, si así lo desea, volver a los datos para retomar el argumento, pero por cuenta propia.

Hacer una tesis significa, además, aprender a poner en orden las ideas propias y ordenar los datos recopilados: es una experiencia de trabajo metódico; quiere decir construir un "objeto" que en principio también sirva a otros. De esta manera, no importa tanto el tema de la tesis como la experiencia de trabajo que comporta.

Existen cuatro reglas obvias para la búsqueda del tema: que responda a los intereses del candidato; que las fuentes a las que recurre sean fáciles de encontrar y que además sean manejables, esto es comprensible para el alcance intelectual del candidato; y que el cuadro metodológico de la investigación esté a la altura de su experiencia. Eco agrega con una sonrisa: "Estas reglas parecen banales, pues aparentan resumir la norma: 'quien quiera hacer una tesis debe hacer una tesis que sea capaz de hacer'".

Finalmente, habrá que decidir entre hacer una tesis monográfica o panorámica; histórica o teórica; argumento antiguo o contemporáneo. El tiempo en que se hace la tesis no debe ser de menos de seis meses ni de más tres años.

La futura aparición de este libro de Umberto Eco traducido al español será de gran valor para todos

aquéllos que quieran aprender cómo hacer una tesis, incluyendo a los maestros que pretenden dirigir a estudiantes tesistas.

Angélica Prieto Inzunza

Los Estudios de Asia y Africa en la Universidad Veracruzana.*

Introducción

Los cursos sobre Asia y Africa aparecen en los planes de estudio de las carreras de Historia y Antropología desde 1964, en la primera y 1963 en la segunda. En Historia el curso tenía un marcado acento etnocentrista, pues se titulaba "Expansión Europea hacia Asia y Africa" y en Antropología, eran etnografías generales.

A partir de 1973, con el nuevo plan de estudios, el curso se transformó en tres monográficos optativos con los nombres de "Asia moderna y contemporánea", "Africa moderna y contemporánea" y "Culturas antiguas de Oriente". Por su parte, en Antropología a partir del plan aprobado en 1976, las etnografías se transforman en un seminario sobre Asia al cual se le asignan los siguientes temas: a) Las condiciones histó-

* Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional "Asia y Africa en México" celebrado en el CEESTEM. México, D. F., del 23 al 25 de febrero de 1983.

ricas de las minorías nacionales; b) el colonialismo y los movimientos de liberación nacional; y c) el proceso de integración de las minorías nacionales de los estados en transición al socialismo; y en un curso general titulado "Problemas contemporáneos de Africa" con los siguientes tópicos: a) el colonialismo en Africa; b) grupos étnicos y el problema de la consolidación de las nacionalidades; y c) movimientos de liberación nacional.

El nuevo rumbo que tomaron los estudios sobre Asia y Africa en la Universidad Veracruzana, se debe en gran medida a la libertad académica que permitió recibir y solicitar a El Colegio de México y a la UNAM, conferencias, cursillos y cursos intensivos acerca de la problemática asiática y africana que se realizaron a partir de 1969 en Historia y años después en Antropología. Como resultado, los cursos monográficos sobre Asia y Africa que eran optativos, de hecho se transformaron en obligatorios, dado el entusiasmo e interés que por esta área del mundo despertaron profesores como Celma Agüero, María Elena Vela, Lothar Knauth, Michiko Tanaka, Susana Devalle y otros que escapan a mi memoria.

Desde 1975 en Historia, y desde 1980 en Antropología, estoy encargado de impartir los cursos sobre Asia y Africa y contando con el total apoyo de la Universidad y de El Colegio de México, se han continuado conferencias y cursillos en estas facultades impartidos por especialistas nacionales y extranjeros. En 1982 tuvimos la satisfacción de escuchar y dialogar con profesores de la talla de